

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

Un templo espiritual

Introducción

Hebreos 8: 6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas"

A partir del capítulo 7, el autor de esta carta ha establecido grandes diferencias entre el antiguo pacto, conocido por todos los judíos, y el nuevo pacto en Cristo Jesús en el cual apenas empezaban a vivir. Ellos estaba acostumbrados a los ritos y ceremonias que la ley les establecía, pero esta carta dejaba todo ello atrás. Abría delante de ellos una revelación maravillosa del ministerio de Jesús como Sumo Sacerdote de un Nuevo Pacto.

Así que podríamos resumir las diferencias hasta el momento.

ANTIGUO PACTO	NUEVO PACTO
Sacerdocio Generacional	Sacerdocio eterno
Sacrificios una vez al año	Una vez y para siempre
Sacerdocio basado en la ley	Sacerdote por juramento de Dios
Hombres débiles	Hombre santo, perfecto
Intercedían mediante sacrificio ajeno	Intercede bajo su propio sacrificio
Perdona pecados	Perdona y perfecciona
Ministra en templo físico	Ministra en templo espiritual
Ley escrita en tablas	Ley escrita en la mente y corazón
Requería de obediencia	Transforma la vida
Totalmente terrenal y material	Aplica en el espíritu del creyente
Nunca logra una conciencia espiritual	Desarrolla una conciencia espiritual limpia.

Yo creo que al igual que nosotros, aquellos primeros cristianos no leyeron la carta de continuo sino que tuvieron que meditarla poco a poco para entender todo lo que el autor les decía. Y las diferencias siguen entre el antiguo pacto y el nuevo.

DESARROLLO

1. Un santuario terrenal vs. Un santuario celestial y espiritual.

Hebreos 8: 13 "Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer."

9

¹Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal. ²Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. ³Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, ⁴el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; ⁵y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle.

⁶Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; ⁷pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; ⁸dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. ⁹Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ¹⁰ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.

¹¹Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹²y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. ¹³Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¹⁴¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?"

Si bien el autor ya ha determinado grandes diferencias en el sacerdocio del antiguo pacto y del nuevo, además también de la ley escrita en tablas contra un nuevo pacto con la ley escrita en el espíritu, ahora apunta hacia establecer las diferencias en el templo del antiguo pacto y del nuevo.

El antiguo pacto, declara, tenía un templo terrenal construido bajo los lineamientos y diseños de Dios. Entre los capítulos 25 y 27 del libro de Éxodo, ustedes podrán encontrar todo el diseño del tabernáculo ordenado por Dios así como de cada uno de los muebles y elementos que lo conformarían.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

El autor de esta carta solo hace mención al lugar santo y santísimo que conformaban la tienda interior del tabernáculo. (Ver diapositivas) El tabernáculo estaba dispuesto de tres partes: El atrio, el lugar Santo y el Santísimo.

Como puede apreciar el autor solo habla del lugar Santo y el Santísimo y de cómo estaban conformados. En los gráficos pueden ver una idea clara de cómo estaba establecido el tabernáculo.

En este templo terrenal, nos dicen las escrituras, los sacerdotes podrían entrar en el lugar santo diariamente para mantener todos los elementos del culto. La lámpara siempre ardiendo con el aceite, la mesa frente a la lámpara siempre con sus doce panes y el incensario siempre quemando el perfume que impregnaría de sabor dichos panes.

Y en el lugar Santísimo, donde solo el Sumo Sacerdote, una vez al año, entraría allí para derramar la sangre sobre el propiciatorio, encima del arca de Dios, con lo cual los pecados del pueblo en ese año les eran perdonados.

Y dentro del arca, la cual era una urna como pueden ver en las diapositivas, se encontraban las tablas de la ley, la vara de Aarón que reverdeció y una muestra del maná que descendía del cielo para alimentar al pueblo de Dios durante su travesía en el desierto.

Todas aquellas cosas, eran simplemente figuras de las venideras en el nuevo pacto. El pueblo de Dios que por siglos realizó los ritos y que erigió templos bajo este diseño nunca pudo entender todo lo que significaba, porque no era su tiempo; pero nosotros, que vivimos en este tiempo, nos ha sido revelado para que vivamos con toda plenitud en estos tiempos del cumplimiento.

Dice el libro de Hebreos que ahora Jesús ha entrado en el Lugar Santísimo celestial, en la misma presencia de Dios limpiando nuestras conciencias, lo cual nunca pudo hacer el antiguo pacto.

Aquel tabernáculo fue hecho con manos humanas, pero Dios refería todo esto a algo más grande y maravilloso que sucedería en quienes creyeran en Jesús.

2. Un templo espiritual.

1 Corintios 6: 19 "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? ²⁰Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios"

Y la Palabra de Dios nos dice que no debemos ignorar que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo en estos maravillosos tiempos de la gracia. De esta forma entendemos que el tabernáculo no era otra cosa sino una imagen de lo que nosotros somos.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Un atrio que marcaba los límites físicos del tabernáculo, era la única parte visible de todo el tabernáculo, por lo cual podemos saber que hace referencia a nuestro cuerpo, el cual establece los límites físicos y es la parte visible de nuestro ser.

El lugar santo no era otra cosa sino un símbolo de lo que es nuestra alma, un lugar apartado en donde solo permitimos a algunas personas entrar. Y un lugar santísimo, totalmente oculto para todas las personas en donde solo Jesús, sumo sacerdote del nuevo pacto, debe entrar una vez y para siempre para derramar Su propia sangre en propiciación por nuestros pecados.

De esta manera nosotros podemos entender que la parte más exterior de nuestro ser, nuestro cuerpo, también debe ser santificado por el Señor y no solo lo de adentro. Todo nuestro ser: espíritu, alma y cuerpo debe ser guardado irreprochable, dice la Palabra.

Así que el altar encontrado justo a la entrada del atrio, es el lugar en donde la carne se sacrifica y se quema. La Palabra habla de una lucha constante entre la carne y el espíritu, pero que debemos hacer morir las obras de la carne. Este es el lugar donde todos los días debemos hacer morir esas obras. Se trata de los deseos de la carne que en todo momento se opondrán a los del espíritu.

El lavacro era el siguiente mueble que podría ser visto en el atrio, era el lugar en donde el sacerdote podría mirar toda la suciedad de su rostro a fin de ser lavado. La Palabra de Dios nos lava en todo momento de toda impureza y nos muestra el camino recto que debemos seguir, pero esto aún es muy superficial.

En el alma o lugar santo, podríamos encontrar tres muebles: El primero es el candelero. Era muy necesario dado que era un lugar cerrado por gruesas telas por lo que no había ninguna luz allí dentro. Así que el candelero debiera siempre alumbrar ese sitio. La luz es un tipo de la salvación que ha llegado a la vida de una persona por la cual ya no anda en tinieblas, no tiene que tropezar con nada, sino que su vida es alumbrada. Salmos 27: 1 dice que Jehová es mi luz y mi salvación, por lo cual el candelero implica la presencia de Dios en el alma del creyente dando luz a lo que antes estaba en tinieblas.

Frente al candelero estaba la mesa con los panes, que evidentemente representan el alimento que es necesario para el alma. Creo que muchas personas alimentan su alma con palabras, lecturas y música que solo les hacen ser más rebeldes, temerosos, celosos, iracundos, etc. Pero cuando tú te alimentas de la Palabra de Dios aquellas cosas desaparecerán y entonces tu alma podrá ser sanada.

El incensario estaba ubicado justo junto a la cortina de separación entre el Lugar Santo y el Santísimo, y era allí donde se quemaba el incienso aromático o perfume. Justo entre el lugar santo y el santísimo. Los sacerdotes cuando entraban además de poder ver la luz del candelero que ardía siempre, podían deleitarse de un gratísimo olor que impregnaba todo el interior.

Ellos, los sacerdotes debían comer el pan de aquellas mesas, y evidentemente el sabor que tenía era el mismo del perfume aromático que ya los había impregnado. Y la Palabra de Dios nos aclara que el incienso que se quema en nuestra alma

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

corresponde a nuestras oraciones. Orad sin cesar nos instruyen las escrituras, y el incensario debía quemar ese perfume de continuo.

Evidentemente tu oración le da un perfume muy especial a tu alma, la Palabra de Dios cuando la lees tendrá un sabor totalmente diferente, siempre iluminado por la luz del Espíritu Santo en tu alma.

Así que te pregunto: ¿A qué huele tu alma? ¿Quiénes se atreven a entrar allí que pueden percibir? ¿Está el sitio lleno de luz o hay tinieblas que hacer tropezar? ¿Huele a paz y gozo o más bien a angustia y dolor?

Y detrás del velo estaba el Lugar Santísimo donde solo el arca permanecía. El arca de Dios era lo más sagrado de aquel tabernáculo, y sin duda corresponde con la Presencia de Dios habitando en nuestro espíritu. Dentro de esa arca habrían tres elementos:

Las tablas de la ley en el antiguo pacto y hoy la ley de Dios escrita en nuestra mente y corazón por el mismo Espíritu Santo en una conciencia espiritual limpia.

La vara de Aarón que estaba seca pero que había reverdecido en el antiguo pacto y hoy una muestra clara de avivamiento. Una vida seca y sin agrado; cambiada por una vida avivada, llena de gozo, alegría y muchos proyectos.

Una muestra del maná, que era el alimento que descendía del cielo, al cual Jesús dijo: "Yo soy el pan que descendió del cielo". Así que puedes darte cuenta que el Espíritu Santo habitando en tu espíritu no solo escribirá la ley de Dios allí, sino que te avivará y manifestará a Jesús en tu ser. La Palabra de Dios, pero ahora no en tu alma solamente, sino en tu espíritu por la fe, encarnándola como el caso de Jesús.

4. No más templo terrenal.

La historia del templo sería la siguiente:

1. Dios ordena la construcción del tabernáculo y le da el diseño preciso a Moisés quien lo erige. El arca de Dios es puesta en su sitio, en el lugar Santísimo.
2. En los tiempos de David, el arca de Dios había sido tomada por los enemigos por lo cual la recupera y la lleva hasta una tienda que levantó justo junto al palacio donde vivía. El tabernáculo estaba en la ciudad de Silo, pero no llevó el arca hacia allá, sino junto a él, para darle la honra debida.
3. Se erige el fastuoso templo de Salomón, lleno de oro, plata, maderas preciosas. Una gran belleza en donde se invirtieron muchos millones de dólares. El arca nuevamente se colocó en el lugar Santísimo pero fueron removidas las varas con las cuales era movida de lugar a lugar, dando por hecho que era su sitio permanente.
4. El templo es destruido por Nabucodonosor, rey de Babilonia, hasta sus cimientos.
5. El emperador Ciro de Persia, decreta la reconstrucción del templo y envía a Jesúa y Zorobabel para realizarlo. Ante mucha oposición se construye ese nuevo templo pero sin el derroche de riquezas que hiciera Salomón. Este templo era muy modesto en comparación con el anterior, sin embargo Dios

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

dijo por medio de su profeta Hageo que la gloria postrera de ese templo sería mayor que la primera. En aquel templo el arca ya no estaba, había desaparecido ante la invasión babilónica. Era un templo sin arca.

6. Pero la profecía de Hageo se cumple cuando Jesús mismo entra en ese templo. El Hijo de Dios era el arca de ese templo y le dio una mayor gloria que al templo de Salomón.
7. Al morir Jesús un terremoto rompe la gruesa cortina divisoria entre el lugar santo y santísimo dando a entender que el camino hasta la Presencia de Dios había sido abierto. Jesús, nos dicen las escrituras, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nadie viene al Padre si no es por Él. El tabernáculo tenía tres puertas. La del atrio llamada el Camino, la del lugar santo llamada la Verdad, y la cortina entre el lugar Santo y Santísimo llamada la Vida. Jesús es la puerta para atravesar cada una de esas áreas y llegar al Padre.
8. El templo es destruido nuevamente desde sus cimientos y nunca más se vuelve a reconstruir. Ya no es necesario.
9. La Palabra dice que tú eres el templo del Espíritu de Dios. Un templo ambulante como el tabernáculo, llevas la Presencia de Dios a donde quiera que vayas. De tu interior corren ríos de agua de vida como lo ejemplificó en el último día de la fiesta de los tabernáculos, y eres Casa de Dios y puerta del cielo.

5. Conclusiones.

Sin duda, el nuevo pacto supera ampliamente al antiguo. ¿Te gustaría que esto fuera una realidad? Tan solo deja tu vida religiosa que te tiene atado al antiguo pacto, haz desaparecer de tu vida ese pacto y abraza con gozo el nuevo. Pide al Espíritu de Dios que venga a ti y te use como un templo suyo.

El templo de Salomón costó millones de dólares y tuvo su gloria, el templo de Zorobabel fue mucho más modesto y tuvo una mejor gloria: La presencia de Jesús allí. Pero hoy, tu eres un templo de mayor costo de aquel erigido por Salomón, puesto que costaste la vida misma de Jesús; y tendrás una mucho mayor gloria: La Presencia del Espíritu de Dios escribiendo su ley, avivándote y llenando de fe tu espíritu. Todos podrán ver a Jesús en ti, y Su gloria en ti será vista.